

# **Altar del Cristo de Lozoya (de Daniel Zuloaga)**

**Abraham Rubio Celada**

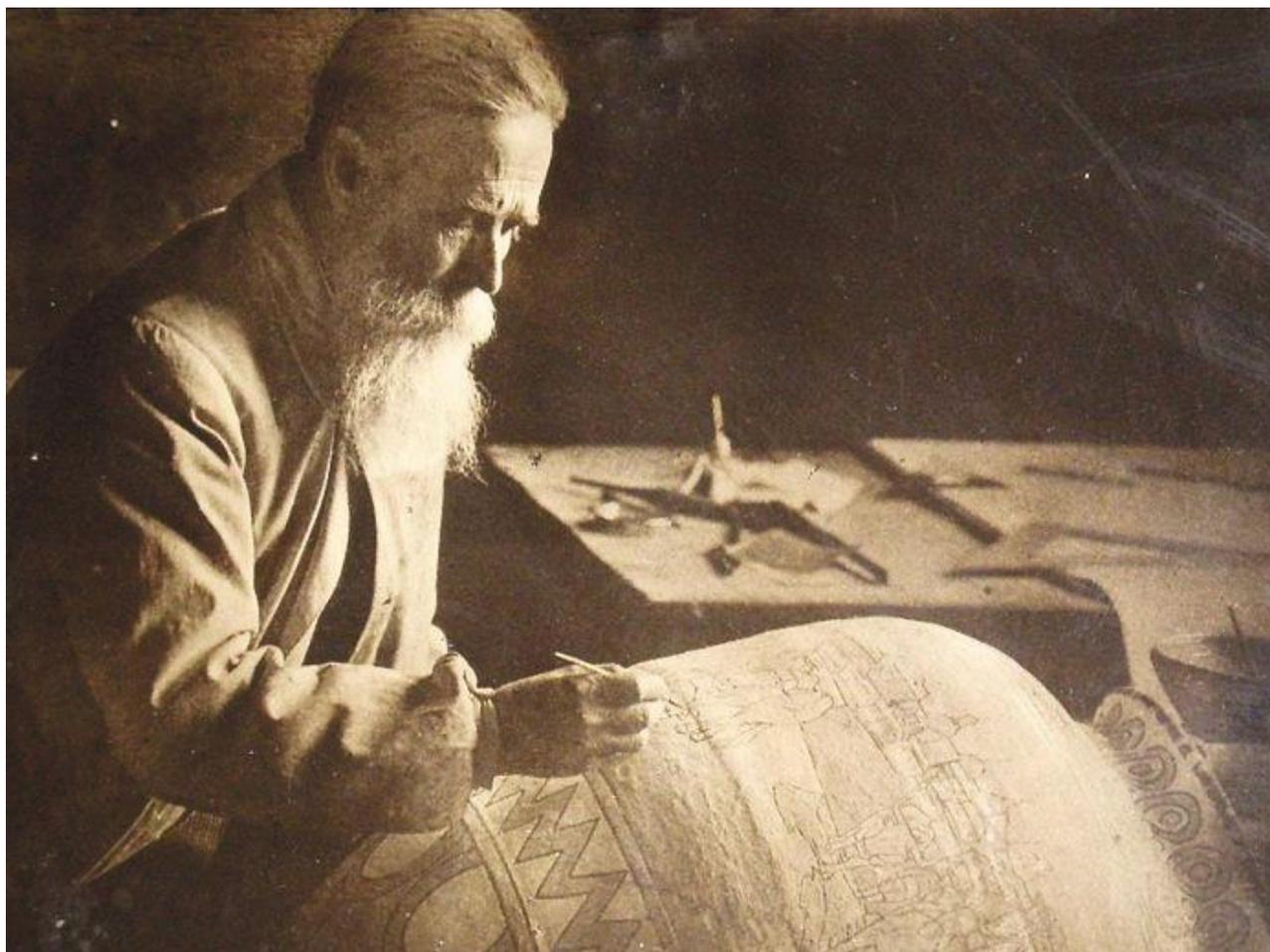
**Pieza del mes: Diciembre, 2021**

**Asoc. Amigos de la Cerámica  
"Niculoso Pisano"**

## EL ALTAR DEL CRISTO DE LOZOYA de DANIEL ZULOAGA BONETA

**Abraham Rubio Celada**

El autor de la obra que vamos a comentar es el pintor y ceramista Daniel Zuloaga Boneta (1852-1921), del que se cumplen ahora, en este 2021, cien años su muerte. Es un artista considerado hoy día uno de los protagonistas de la historia de la cerámica contemporánea española, recuperando sus técnicas tradicionales, introduciendo al tiempo los estilos de moda en Europa y creando además su propio estilo de decoración cerámica, dentro del Regionalismo y la estética del noventa y ocho.



### **1.- Daniel Zuloaga en su taller de Segovia. (foto: Abraham Rubio)**

Daniel nació en el seno de una familia de artistas dedicadas al arte del metal durante generaciones. Su padre Eusebio Zuloaga fue director de la Real Armería y especialista en la técnica del damasquinado. Fundó una fábrica de armas en Éibar y un taller de armas en la travesía del Conde Duque de Madrid. Su madre, Ramona Boneta, fue experta en galvanoplastia.

En 1867 su padre le envió, junto a sus hermanos Guillermo y Germán, a estudiar a la Escuela de Cerámica de la fábrica de Sèvres (Francia), de donde regresaron en 1871. A su vuelta a España Daniel y sus hermanos trabajaron en el taller familiar paterno de la Travesía de Conde Duque en Madrid, dedicado a la fabricación de armas. Al mismo tiempo se dedicaron a la decoración mural y de tapices pintados tanto en locales comerciales como en viviendas y palacios.



**Foto 2.- Daniel Zuloaga y sus hijos en el taller. (Foto: Abraham Rubio)**

Sus primeros trabajos en cerámica aplicada a la arquitectura comenzaron en la fábrica madrileña de la Moncloa, que fundó con sus dos hermanos en 1877. La casa real concedió a los tres hermanos Zuloaga unos terrenos en la posesión de la Florida para instalar una fábrica de cerámica, gracias a la intermediación de su padre Eusebio. En 1883 el arquitecto Velázquez Bosco les encargó la decoración cerámica externa del Palacio de Velázquez del Retiro con motivo de la Exposición Nacional de Minería, Artes Metalúrgicas, Cerámica, cristalería y Aguas Minerales.



**Foto 3.- Trabajando en el Taller de San Juan de los Caballerosa. (Foto: Abraham Rubio)**

En 1893, muertos sus hermanos, Daniel dejó la Moncloa y se trasladó a Segovia para llevar a cabo el nuevo encargo que el arquitecto Ricardo Velázquez Bosco le hizo para la decoración cerámica de las cuatro fachadas del Ministerio de Fomento en la glorieta de Atocha de Madrid, obra que llevó a cabo en la fábrica de loza La Segoviana, propiedad de los hermanos Vargas, empresarios con los que llegó a un acuerdo, estableciendo un taller permanente con sus propios obreros dentro de la fábrica, conocido como Laboratorio. La etapa de Daniel en esta fábrica coincidió con un cambio en sus métodos de trabajo y en su estilo, que entró de lleno en la estética modernista.



**Foto 4.- Detalle decoración Ministerio de Fomento. Madrid (Foto: Abraham Rubio)**

En 1906, Daniel dejó La Segoviana y se trasladó como director a la fábrica de porcelana de Pasajes de San Juan (Guipúzcoa) junto a San Sebastián, pero al año estaba de vuelta otra vez en Segovia y transformó en taller de cerámica la iglesia de San Juan de los Caballeros, que había comprado años antes. En 1908 encendió sus hornos por primera vez, haciendo una cocción de bizcocho.



**Foto 5.- Taller de Segovia. Iglesia san Juan de los Caballeros. (Foto: Abraham Rubio)**

En 1911 es nombrado profesor de la Escuela de Cerámica de Madrid. Ese mismo año recibió el primer premio de la Exposición Nacional de Artes Decorativas de Madrid. La segunda década del siglo XX será de mucho trabajo y éxitos. Su fama ya ha llegado a todos los puntos de España y se le reclama en todas partes: Barcelona, Madrid, Salamanca, Huelva, Gijón, Bilbao, Toledo, Zaragoza, ...

1921 es el último año de la vida de Daniel Zuloaga. Siempre activo, se dedicó a preparar exposiciones en Madrid y Barcelona. La primera en el Palacio de Bibliotecas y Museos junto a artistas de Madrid y su provincia. Del éxito de la segunda y su última exposición en la sala Parés de Barcelona ya no pudo disfrutar, pues desde noviembre se encontraba gravemente enfermo, muriendo en plena exposición.

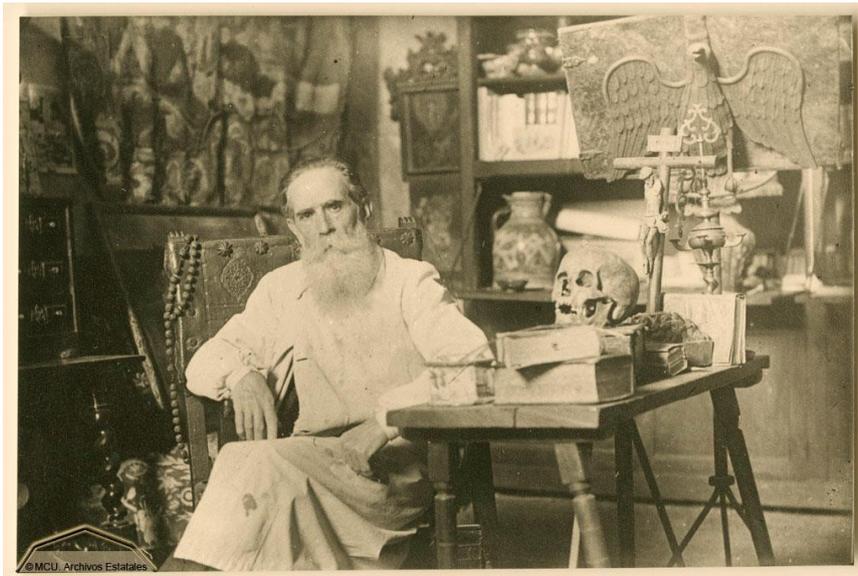


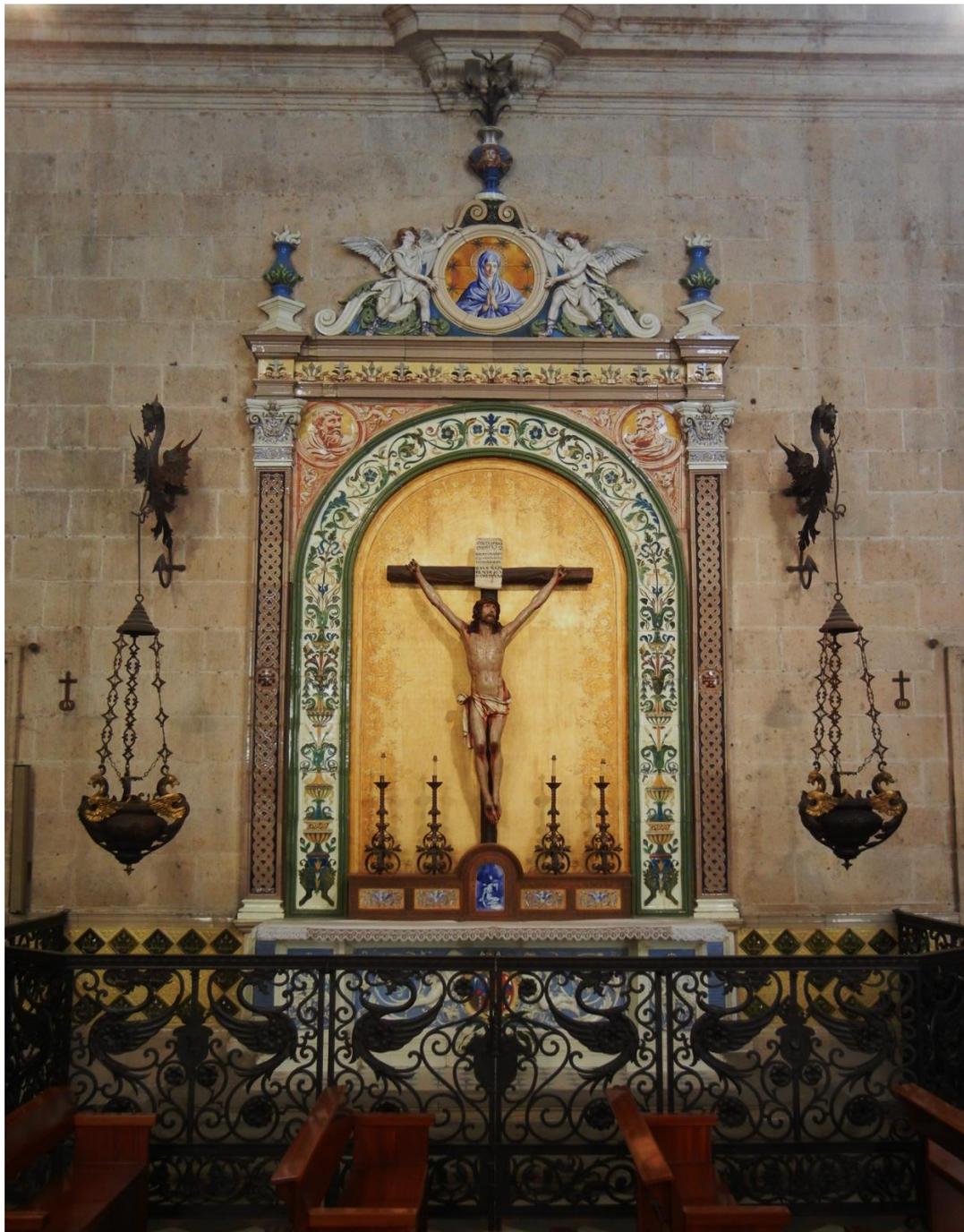
Foto 6.- Daniel en S. Juan de los Caballeros. (Foto: Abraham Rubio)



Foto 7.- Familia del pintor. (Foto: Abraham Rubio)

En el taller de San Juan de los Caballeros Daniel es ayudado por sus hijos Esperanza, Juan y Teodora, que serán fieles discípulos de su padre, continuando a la muerte de su padre haciendo obras en el mismo estilo y técnicas. En 1949 los hijos Juan y Teodora consiguieron que el Estado comprara la iglesia e hiciera un museo en ella dedicado a Daniel Zuloaga.

Juan Zuloaga Estringana también tuvo un hijo dedicado a la cerámica, Daniel Zuloaga Olalla (1922-2000) que fue profesor de cerámica de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Segovia en la Casa de los Picos, y mantuvo taller propio en la plaza de San Andrés, que actualmente sigue activo gracias a su hijo Juan Daniel Zuloaga Khoyan.



**Foto 8.- El altar del Cristo de Lozoya (Foto: Juan Daniel Zuloaga)**

En 1896, tres años después de su llegada a Segovia e instalado en la fábrica de loza La Segoviana, propiedad de la familia Vargas, Daniel Zuloaga recibió el encargo de decoración cerámica aplicada a la arquitectura más importante que va a hacer en la ciudad, el altar del Cristo de Lozoya de la catedral de Segovia.

El encargo se debió a la donación que hizo doña María Asunción de Mascaró y del Hierro, marquesa viuda de Lozoya, de una extraordinaria talla de Cristo crucificado, considerado en esos momentos del escultor Pereira. En la carta de la donación ya se adjunta un dibujo que hizo Daniel Zuloaga para un proyecto de altar donde se instalaría el Cristo.



**Foto 9.- Cristo de Lozoya. Talla atribuida a Manuel Pereira. (Foto: Juan Daniel Zuloaga)**

El 17 de octubre de 1896, el Cabildo aceptó la obra y para poder pagar el encargo del altar de cerámica presupuestado en 10.000 pesetas, Tomás Mascaró, hermano de la marquesa de Lozoya, donó 2.000 pesetas, el obispo don José Pozuelo Herrero donó 3.000 pesetas y las otras 5.000 pesetas se obtuvieron de la venta de la enajenación de pectorales antiguos, tapices y casullas.

La inspiración del altar la buscó Daniel en aquellos altares que en el Renacimiento italiano obraron los Della Robbia, basados en la forma de un arco de Triunfo, como el que se conserva en la sacristía de Santa María Novella en Florencia. Este tipo de altar ya había servido de inspiración para otros ceramistas, como el que se expone en el Museo de Sèvres de cerámica de Lille, reproducido en el famoso libro *La Faïence* de Theodore Deck, publicado en 1887, libro que por cierto era uno de los que componían la biblioteca de los Zuloaga.



Foto 10.- Lavamanos. Sta. María Novella. Florencia. G. Della Robbia. ( Foto: José Manuel Leiva)



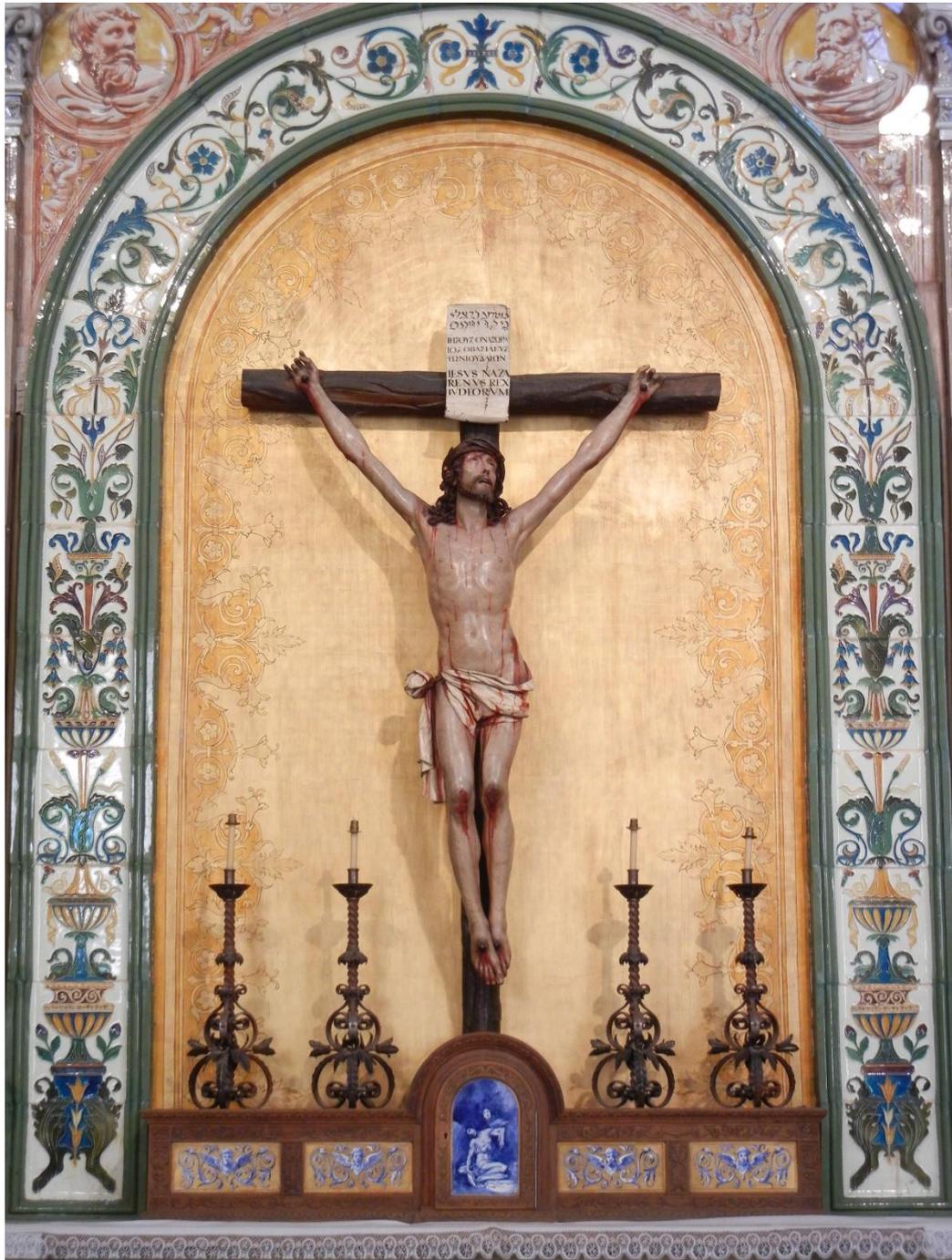
**Foto 11.- Mesa Altar. ( Foto: Juan Daniel Zuloaga)**

El altar de cerámica está compuesto de la mesa de altar en la parte inferior, y sobre ella el banco, el cuerpo central y el ático. Describimos a continuación cada una de esas partes:

- La mesa de altar presenta en el centro en relieve el escudo de los marqueses de Lozoya, sostenido por ángeles con fondo de roleos en blanco, que destacan sobre el fondo azul de la pasta. A los lados, basamentos prismáticos sobre bases molduradas que presentan en el frente y en el lateral una decoración en relieve de candelieri en blanco, con el fondo en azul. El pavimento delante del altar también está realizado en pasta cerámica, alternando losetas blancas hexagonales y cuadradas en pasta coloreada azul, colocadas en losange. A uno y otro lado de la mesa de altar, en el centro del basamento sobre el que apoyan las pilastras del cuerpo central, hay una leyenda en letras capitales doradas donde se expresa, en la de la derecha los donantes del retablo y el año de 1897, y en la de la izquierda, los donantes de la talla de Cristo crucificado y el año 1897.



- El banco con el Sagrario en el centro es de madera tallada, en el que van encastradas seis placas con decoración de cabezas de querubines alados pintados en blanco y sombreados en azul cobalto, con el fondo en dorado. En el centro del Sagrario va encastrada también una placa rematada en arco de medio punto decorada en grisalla azul cobalto con una interpretación de la Piedad de Daniele Crespi, conservada en el Museo del Prado.



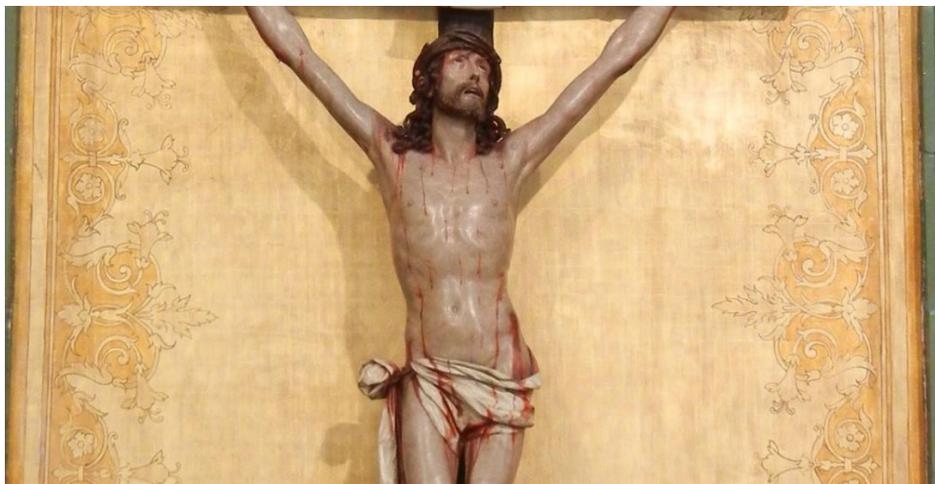
- El cuerpo central presenta un arco de medio punto, formado por grandes placas con molduras en los laterales y la parte central plana donde se desarrolla una decoración polícroma a candelieri y roleos. Este arco va enmarcado por pilastras laterales con capiteles corintios y rematado en un entablamento con friso y cornisa. Las pilastras presentan en su interior una decoración de trenzado en relieve, en el centro

de la cual se representa una cruz de Jerusalén. En las enjutas, una cabeza de San Pedro a un lado y de San Pablo al otro, en grisalla color sanguina, dentro de tondos que sujetan unos grutescos con cuerpos masculinos y femeninos desnudos que terminan en motivos vegetales. El friso del entablamento con motivos de una cruz y tres clavos en relieve sobre una filacteria, que se van alternando.



- El ático, presenta en el centro un gran tondo moldurado que enmarca un busto de Dolorosa con nimbo y seis estrellas a su alrededor, inspirado en los bustos de dolorosas del Renacimiento italiano. Se conserva un boceto de Daniel Zuloaga para esta Virgen, pintado al pastel. El tondo con ángeles tenantes en relieve, y sobre él un jarrón en relieve con azucenas, forjadas en hierro y policromadas. En los extremos dos flangeros también en relieve.

El Cristo crucificado atribuido a Pereira, destaca dentro del arco, sobre un fondo de estuco y oro con una cenefa pintada de ramos de azucenas que recorre todo el borde, también diseñado por Daniel Zuloaga.





La pared donde está adosado el altar presenta también un zócalo de azulejos en relieve, colocados en losange, unos con decoración de tres clavos sobre una filacteria con barniz verde oscuro, y otros con la cruz de Jerusalén con barniz color marfil.



Formando conjunto con el altar, Daniel diseñó también los candelabros, las lámparas y la reja que encierra el altar, todo en hierro forjado, realizado por Ángel Pulido. Las lámparas y los apliques de los que cuelgan

presentan una decoración de grutescos con cuerpo de dragón alado, también presente en la decoración de la reja, que son un admirable trabajo tanto de diseño como de técnica de forja.

El hijo de Daniel, el también ceramista Juan Zuloaga, nos cuenta las técnicas que empleó su padre en este altar: "Arcos, pilastras, friso y enjutas, van cubiertas de finas labores según la técnica de la escultura y piezas de cuenco de azulejos en bajo relieve, azulejo pintado y esmaltado, los ángeles del remate, fueron hechos en pastas teñidas con óxidos metálicos, en gamas tenues y en mosaico para despiece, las enjutas pintadas bajo baño sobre pastas coloreadas; el arco en pastas coloreadas; las molduras en verde cromo, empleando además, grandes piezas grabadas en el molde y esmaltadas vigorosamente utilizando también pastas coloreadas y vitrificadas por transparencia con un vidrio traslúcido. En el medallón central del copete aparece una virgen pintada y esmaltada, original de Daniel Zuloaga, y está rematado aquel con una jarra de azucenas, en cerámica y hierro repujado.

El Sagrario cuyos motivos son el Descendimiento y figuras de ángeles, va decorado en azul bajo baño, a gran fuego, con dorado a fuego de mufla y metalizado también a fuego. La mesa de altar, los cornisamentos o repisas van decorados con ángeles en blanco marfil, vitrificado sobre fondo azul, sobre puesta la pasta (pastas sobre pastas) con los dos motivos ovalados o blasones de los donantes a la manera de Luccas della Robbia...".

El resultado es grandioso y espectacular, un auténtico alarde de elementos decorativos y de múltiples técnicas, donde Daniel quiso reflejar gran parte de sus conocimientos cerámicos. A ello ayudó mucho la pasta blanca de la fábrica de loza de La Segoviana, compuesta por caolín y cocida a alta temperatura, donde resaltan los esmaltes translúcidos.

**Abraham Rubio Celada. Octubre, 2021**

### **Bibliografía**

NELKEN, M., "Los Zuloaga en Segovia", *El Imparcial*, 26 de diciembre. Madrid, 1920.

QUESADA MARTÍN, M<sup>a</sup> J., *Daniel Zuloaga ceramista y pintor*. Madrid, 1984.

QUESADA MARTÍN, M<sup>a</sup> J., *Daniel Zuloaga 1852-1921*. Segovia, 1985.

RUBIO CELADA, A., "Innovaciones técnicas, estilísticas y temáticas en las cerámicas de los Zuloaga", *Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio*, Volumen 38, Núm. 4, julio-agosto. Madrid, 1999.

RUBIO CELADA, A., "Ámbito de Zuloaga", *El Árbol de la Vida. Las Edades del Hombre*. Segovia, 2003.

RUBIO CELADA, A., *De la tradición a la modernidad. los Zuloaga ceramistas*, Madrid, 2005.

RUBIO CELADA, A., *Los Zuloaga, artistas de la cerámica*, Madrid, 2007.

RUBIO CELADA, A., "Daniel Zuloaga Boneta", *Diccionario Biográfico Español*, Real Academia de la Historia, Madrid, 2013.

ZULOAGA ESTRINGANA, J., "Daniel Zuloaga, el hidalgo ceramista y su obra en Segovia", *Estudios Segovianos*, Tomo VI. Segovia, 1954.

GALERÍA DE IMÁGENES ( fotos: Juan Daniel Zuloaga)



